

## RESUMEN

La reflexión y la crítica de los fenómenos relacionados con las disciplinas propias del diseño del hábitat emanan del trabajo de la investigación. La labor del arquitecto y del diseñador debe trascender la comunicación gráfica y oral de ideas de diseño para escribir sobre ellas, en mayor medida cuando implica producir y transmitir conocimiento. Escribir requiere rigor si se desea generar textos de calidad que renueven el lenguaje de la arquitectura y del diseño. Es fundamental que todo escrito de estas disciplinas rebase los puntos de vista y el nivel descriptivo para realizar textos teóricos y de investigación en la generación de nuevo conocimiento. Por ello, hay que aprender a investigar-escribir y producir las propias estrategias de investigación y de estructuración de los discursos que comuniquen las ideas y sus resultados, para que las disciplinas del diseño del hábitat sean reconocidas como un área de conocimiento.

**Palabras clave:** Textos de arquitectura  
Escribir  
Investigación  
Diseño del hábitat

# Caminos de los textos en diseño

GUADALUPE SALAZAR GONZÁLEZ / JUAN MANUEL LOZANO DE POO

## Introducción

No puede desconectarse, en efecto, de la educación aristocrática, el bailar en todas sus formas, saber bailar con los pies, con los conceptos, con las palabras, ¿tendré que decir además que hay que saber hacerlo también con la pluma, que hay que aprender a escribir?

Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*<sup>1</sup>

La formación práctica del arquitecto no suele contemplar redactar textos, se centra en el diseño<sup>2</sup> de proyectos, incluso le es difícil escribir acerca de su obra, redactar la memoria descriptiva del proyecto o dar un discurso para recibir un premio Pritzker. Por lo tanto, escribir textos científicos es uno de los caminos que han de cultivar mayormente las disciplinas del diseño del hábitat humano. Excepciones lo fueron en una primera etapa del siglo xx en México: Nicolás y Federico Mariscal, Jesús T. Acevedo; después vendrían en la segunda mitad del siglo xx es-

tudios de historia de la arquitectura por: Obregón Santacilia, Villagrán, Arai, Enrique Yáñez, Díaz Morales, Max Cetto y Katzman. Desde la década de 1980 aparecieron textos teóricos y productos de investigación de López Rangel, Vargas Salguero y Pradilla, entre algunos.<sup>3</sup>

Aun ahora es común que los arquitectos escriban para sus pares, incluso únicamente para un sector de ellos, esperando su acuerdo y no la crítica, como Adolfo Loos, quien dijo: "Escribo solamente para los hombres que poseen una manera de sentir moderno [...] para los hombres que se consumen en el deseo nostálgico del Renacimiento o del Rococo, yo no escribo".<sup>4</sup>

El escribir da origen a libros y artículos de revistas, diarios o semanarios, que en arquitectura y diseño, al principio, fueron para dar a conocer la producción de espacios habitables, de objetos y elementos gráficos, sin llegar a ser textos científicos; fueron los menos, la publicación de ensayos de reflexión y crítica, en revistas como: *El Arquitecto* (1923-1927), *Arquitectos y lo demás*

<sup>1</sup> Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos. O cómo se filosofa con el martillo*, Madrid, Alianza Editorial, 2002, p. 90.

<sup>2</sup> El término diseño tiene varias connotaciones: diseño como disciplina profesional; o proceso de diseño para el conjunto de actividades del diseñar; o diseño de algo para la actividad en general de diseñar; objetos de diseño o lo producido por la actividad de diseñar.

<sup>3</sup> Guadalupe Salazar González (coord.), "Caminos y devenir de las historias de la arquitectura en México", *Lectura y recepción de la modernidad espacial*, San Luis Potosí, UASLP/CONACYT, 2012, pp. 275-316.

<sup>4</sup> *Apud* en Walter Benjamin, *Experience et pauvreté. Suivi de Le conteur et de La tâche du traducteur*, Paris, Editions Payot, 2018 (col. Petite Biblio Payot), p. 73.

(1945-1950), *Arquitectura y Decoración* (1937-1938), *Arquitectura/México* (1938-1979), *Espacios* (1948-1959), *Arquitectos de México* (1956-1971), *Calli* (1960-1974), *Arquitectura y Sociedad* (1979-1987), *Entorno* (1982-1984), *Arquine* (desde 1998) y *Bitácora arquitectura* (1999 a la fecha), entre otras.

Esta tradición ágrafa comenzó a romperse cuando se inició la formación de doctores en arquitectura en 1981, en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).<sup>5</sup> El nivel doctoral tiene como objetivo fundamental hacer investigación y generar conocimiento nuevo, lo cual obliga a escribir textos científicos, cuya publicación al principio fue escasa debido a las contadas revistas científicas o de divulgación. A más de cuarenta años, las condiciones son mejores, hay arquitectos investigadores y diversos espacios para publicar, incluso especializados, con objetos de estudio diversos y transdisciplinarios; ya no sólo se hace la descripción de las unidades de análisis, el arquitecto está aprendiendo a escribir.

Aquí se exponen algunos aspectos de lo que implica la escritura, la comunicación de ideas, conceptos y conocimiento, y cómo para ello es necesario hacer investigación, aunque sea documental y bibliográfica. Cabe señalar que lo expuesto aquí para la arquitectura es extensivo para las diversas disciplinas del diseño del hábitat humano,<sup>6</sup> debido a que la situación en ellas no es diferente.

## Arquitectura y escritura

La escritura arquitectónica que me interesa no es compatible con la tradición filosófico-arquitectónica dominante. Todo sucede, por lo tanto, como si me hubiera convertido en un filósofo y filósofo deconstruyente para liberar una escritura arquitectónica que no era posible [...]. ¿Cómo describiré esta arquitectura que conozco sin conocer? Al menos puedo decir que en ella la arquitectura y la música coinciden. [...] lo que escribo, me parece, es algo que trata de reconciliar la arquitectura y la música. Ahora, esta recon-

iliación no es simplemente una reconciliación, sino algo más: una tensión, el espaciamento y superposición de los dos diseños, una obra coral, exactamente.

Jacques Derrida.<sup>7</sup>

Algunos arquitectos han tenido una relación privilegiada con la literatura. En la antigüedad, los pocos arquitectos que la tenían la emplearon para la producción de tratados de arquitectura, los cuales dan cuenta de aspectos teóricos, reglas canónicas y prescripciones prácticas de la disciplina. Si bien los tratados no sólo repiten referentes del pasado, como los *De architectura* de Vitruvio, también se escribieron textos fundacionales como el de Alberti, que eleva la arquitectura de servil a un arte liberal; o la de Palladio, quien escribió después de años de investigación *Cuatro libros de arquitectura*, donde dijo:

Llevado por natural inclinación, me dediqué en mis primeros años al estudio de la arquitectura [...] tomé como maestro y guía a Vitruvio [...] y me dediqué a la investigación de las reliquias de los viejos edificios [...] Con lo que vine a ser solícito investigador, no sabiendo distinguir nada que con razón y con bella proporción no fuera hecho.<sup>8</sup>

En forma sucinta, la tratadística se mantuvo hasta el siglo XIX; sólo hasta su segunda mitad se incursionó en otro tipo de escritos y temas de reflexión, crítica y de historia, atendiendo lo que exigía el nuevo contexto socioeconómico y tecnológico. Las vanguardias y la modernidad en arquitectura de la primera mitad del siglo XX impulsaron textos teóricos y críticos, además de históricos.

En la década de 1970 el *giro interpretativo* en las ciencias de la cultura acercó a la arquitectura a sus máximos exponentes: Barthes, Lacan, Bataille, Braudel, Althusser, Lefebvre, Foucault y Levi-Strauss, lo cual culminó en la década de 1980-1990 con textos que refieren a otras disciplinas: filosofía, antropología, sociología, geografía, psicología, etc.; en el caso de México el giro interpretativo se vio fortalecido, dando paso a objetos de estudio

<sup>5</sup> Ese mismo año también se creó el doctorado en arquitectura en la Universidad de Sao Paulo, Brasil. Fueron los dos primeros doctorados en América Latina.

<sup>6</sup> Las disciplinas que conciben, diseñan y producen el hábitat humano son: diseño industrial, diseño gráfico, diseño del paisaje, diseño de interiores, urbanismo, diseño urbano, etcétera.

<sup>7</sup> En Jeffrey Kipnis (ed.), *Chora L Works: Jacques Derrida and Peter Eisenman*, Nueva York, The Monacelli Press, 1997, postfacio.

<sup>8</sup> Andrea Palladio, *Los cuatro libros de arquitectura*, Madrid, Akal, 1988, p. 47.

que implicaban los espacios arquitectónicos y urbanos. Asimismo, incorporó nuevas temáticas asociadas a problemas ingentes de vivienda, crecimiento y desarrollo urbano, ambientales, de género y decoloniales entre algunos; además de indagar en fenómenos que involucran el acto creativo y de diseño.

Así, entre 1960 y 1970 se marcó un sustantivo renacimiento de la teoría arquitectónica y urbana al difundir sus modelos y conceptos más allá de la academia, aportando una crítica arquitectónica más científica e incluso proponiendo estrategias.<sup>9</sup>

Entre las décadas de 1960 y 1990 las ideas de Barthes del *grado cero de escritura*<sup>10</sup> permearon a los textos para abandonar las antinomias de la crisis de la modernidad, que condujo a un cambio en la escritura del lenguaje popular al lenguaje literario, renovando el lenguaje de la arquitectura.

También desde otras disciplinas han existido intercambios con la arquitectura, es el caso de Derrida, quien desde 1984 realizó entrevistas, colaboró con arquitectos y publicó textos clave en *Psyché* en 1987: "*Point de folie maintenant l'architecture*" (1986); "Por qué Peter Eisenman escribe libros tan buenos" (1986) y "Cincuenta y dos aforismos para un prólogo" (1987).<sup>11</sup> La participación de Derrida cuestionó los fundamentos de la arquitectura y en su momento sugirió su deconstrucción, debatiendo el modelo de la propia arquitectura para enfocarlo al espacio y la espacialidad.

Como se ha dicho, en 1981 en México se inició la formación de doctores en arquitectura y en seguida la inscripción de investigadores de las disciplinas del diseño en el padrón del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), momento que inició el reconocimiento de la tarea científica de los arquitectos e impulsó nuevos caminos y más medios para publicar bajo el arbitraje y la indexación de las revistas nacionales, coincidente con lo que ocurría a nivel internacional. La creación de otros doctorados en los

estados del país a partir de 1995,<sup>12</sup> incrementó tanto el número de doctores como de revistas de arquitectura y poco a poco las otras disciplinas de diseño hicieron lo propio.

Por otra parte, la escritura demanda competencias y particularidades en el arquitecto para atender cuestionamientos fundamentales: ¿es una función del diseñador o una actividad extra? ¿Hay relaciones o choques entre la arquitectura y la escritura de textos? O interpretando la cuestión de Barthes<sup>13</sup> ¿es el arquitecto un *écrivain* o un *écrivain*?, es decir un *écrivain* que realiza una función y quien "trabaja su palabra y se absorbe funcionalmente en esta obra", como el poeta, dramaturgo, novelista, en estricto sentido un escritor, o bien un *écrivain*, quien realiza una actividad y "se plantea un fin para testificar, explicar, enseñar, cuya palabra es sólo un medio". Se puede adelantar que el arquitecto que escribe es ese último, con reglas de la escritura y sigue las normas de editoriales.

Se puede considerar que hay tres áreas en las que se da la escritura: la que es inherente al proceso de diseño; otra que sirve para dar a conocer, describir, analizar o criticar las obras; y una más, cuyo objetivo es comunicar conocimiento acerca de la disciplina, sus productos y los fenómenos diversos que involucra, al construir nuevos objetos de estudio, sea apelando a otras disciplinas o desde la propia.

En el primer caso la escritura permite describir el espacio de modo que asiste al uso, propicia que surjan el sonido, los olores y la luz; o que el tiempo en el espacio aparezca, sea para dar vida al proyecto en una memoria descriptiva o cuando ya ha sido edificada. Así, se puede hablar de un modo de escritura en arquitectura, la escritura productiva, que debe acompañar el proceso de diseño o ejercicio de la arquitectura, cuyo discurso del proyecto está escrito en él, para atraer a los otros; quizá a veces se construye el argumento del proyecto en re-

<sup>9</sup> Kenneth Frampton y Hélène Jannière (comps.), "*La critique en temps et en lieux*", *Les Cahiers de la recherche architecturale et urbaine*, núms. 24/25, Éditions du patrimoine, 2009.

<sup>10</sup> Roland Barthes, *El grado cero de la escritura*, México, Siglo XXI, 2014.

<sup>11</sup> Los tres textos se publicaron en Jacques Derrida, *Psyché. Invention de l'autre*, París, Éditions Galilée, 1987 (col. La philosophie en effet), pp. 477-493, 495-508 y 509-518.

<sup>12</sup> Por mencionar los primeros doctorados, en 1995, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Azcapotzalco ofreció el Doctorado en Diseño; la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca creó en 1997 el Doctorado en Arquitectura con Especialidad en Restauración de Sitios y Monumentos, aunque no orientada a la investigación. Para 2001 se presentó el Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura (PIDA); le siguió la Universidad de Guadalajara con el Doctorado Ciudad, Territorio y Sustentabilidad; y hacia 2003, la Universidad Autónoma de Nuevo León impartió el Doctorado en Filosofía con Orientación en Arquitectura y en Asuntos Urbanos.

<sup>13</sup> Roland Barthes, "Écrivains et écrivains", en *Essais critiques*, París, Seuil, 1964, p. 712.

trospetiva, por lo que la escritura adquiere un carácter performativo y operativo. Otro caso es una escritura en paralelo al desarrollo del proyecto, pero para el propio diseñador, la cual en ocasiones sirve para desbloquear el proceso. Estos dos últimos entrenan el hábito de la escritura y la acompañan los planos, renders o la realidad virtual. En tanto que el tercer caso es el que tiene como objetivo la comunicación de conocimientos, sean resultado de la reflexión teórica y crítica o de investigación básica o experimental, cuyos resultados tendrán las condiciones para su publicación como libro, capítulo o artículo.

En otro sentido, los niveles del texto pueden tomar la forma de reseñas críticas, ensayos, artículos científicos, capítulos y libros con contenido histórico, teórico, metodológico de diseño, procedimental e instrumental de diseño; y se pueden clasificar en cuanto a i) fines y profundidad: de divulgación y científicos conforme su nivel de contenido y al público al que se dirige (al gran público o a especialistas); ii) profundidad: a nivel descriptivo, analítico, crítico e interpretativo. Los textos son resultado de reflexión teórico-crítica, de investigación documental, de campo y experimental; y se encuentran en las dimensiones: epistemológica, epistémica, metodológica, material, política, económica o social. Por lo que, para que los escritos tengan un contenido fundado y de alto nivel, es básica la investigación.

## Investigación y escritura

Hacer investigación y publicar sus resultados acerca de la arquitectura, el urbanismo y el diseño es aún reciente, pues estas disciplinas están en formación como área de conocimiento que las agrupe dentro del diseño del hábitat; de esta manera, dos elementos son necesarios para su desarrollo: primero, la existencia de investigadores, recursos y mecanismos para la realización y divulgación de la investigación; y segundo, el apoyo institucional, que muchas veces establece las condiciones para realizar investigación y publicaciones. Cabe subrayar que aún es muy escasa la investigación experimental, lo cual hay que promover, incluyendo la creación de laboratorios; este es un camino que aún falta desarrollar más.

Apoyando lo anterior, se puede rescatar la idea de De Certeau sobre la *operación histórica*, ya que es necesaria la relación entre un lugar social, prácticas cien-

tíficas y una escritura con tres problemas a atender: el historiográfico, la realización en sí de la investigación y donde realmente se construye el conocimiento: la escritura.

Para escribir se requiere no sólo conocimiento y dominio del estado del arte, sino además el estudio historiográfico o estudio de los textos acerca del tema y ante todo del objeto de estudio para obtener los antecedentes de investigación y contar con elementos para construir un marco teórico si se procede deductivamente (estableciendo su posición, enfoque epistémico), o formular una pregunta clave para proceder inductivamente o para un procedimiento fenomenológico y con ello formular el proyecto de investigación y ejecutarlo.<sup>14</sup> Por ello, dos tipos de trabajo se dan para la producción de textos: i) el estudio de los textos (historiografía) y ii) el de la ciencia que está en proceso de hacerse, pues la ciencia no está ya constituida y fija, está en continua construcción.

Los primeros trabajos de investigación en arquitectura fueron de corte descriptivo o transcribían observaciones; si bien son necesarios en una primera etapa (como los morfológicos, por ejemplo, los cuales abren problemas teóricos) y sirven para caracterizar los fenómenos que recrean formas, dimensiones, estructuras, etcétera, son insuficientes en tanto no explican la interacción entre el espacio, el tiempo y el grupo social, elementos que definen cultura por su espacio construido y habitado.

Los textos de calidad tienen como origen el trabajo de investigación, sea documental bibliográfico o de archivo, de campo o experimental, pues es el camino para ofrecer conocimiento nuevo o convertirse en textos sugerentes que lleven a reformulaciones teóricas o del estado de cosas. Además, los textos que se producen por las disciplinas del diseño del hábitat pueden contener ideas para comprender el mundo, conocerlo, cambiarlo y para vivir en él.

Recordemos que la investigación puede tener los niveles descriptivo, de explicación o comprensión e interpretativo. La investigación en las disciplinas del diseño precisa que se enfoque en de un objeto de estudio, es decir, acerca de fenómenos de las diversas dimensiones de los espacios, los objetos y los elementos gráficos,

<sup>14</sup> Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, México, UIA/ITESO, 2000.

sean de diferente naturaleza y parte del área de estudio de las disciplinas del diseño o ajenas.

En la investigación de los espacios, los objetos o elementos gráficos, estos devienen en unidades de análisis donde se abordan objetos de estudio, pues aun para un trabajo histórico se necesita formular un objeto de estudio asociado al tiempo, el lugar y la cultura, o a una teoría de la arquitectura, urbanismo o diseño. Se puede investigar acerca de las unidades de análisis, pero su alcance es limitado, a nivel descriptivo, estilístico y monográfico, que conduce a caracterizarlas.

Los textos descriptivos son necesarios para escalar a que sean explicativos, de comprensión o interpretativos que ofrezcan conocimiento nuevo, y se alcanzan cuando las preguntas de investigación están orientadas más allá de la caracterización de las unidades de análisis, lo que permite conceptualizar y teorizar,<sup>15</sup> de modo que expliquen los fenómenos u objetos de estudio, la compleja interacción del comportamiento humano y social en el espacio-tiempo con los objetos y los elementos de comunicación gráfica, lo cual lleva a considerar que el objeto de estudio es a la vez "una variable explicativa y una variable explicada".<sup>16</sup> Para ello, es necesario formular preguntas de investigación creativas y profundas; discernir entre problemas de investigación y los de diseño; entre objetos de estudio y unidades de análisis (objetos de diseño); entender qué es una hipótesis; arribar a elaborar conceptos; observar científicamente el comportamiento humano en los espacios y ante los objetos; realizar experimentación científica y, a partir de los resultados parciales o preliminares, reformular el proyecto con preguntas más profundas e incluso nuevas.

El tercer nivel es el de la interpretación de los resultados, que permite textos no limitados a corroborar planteamientos teóricos o a definirlos, sino a dar otro nivel de lectura de lo que subyace, de lo que se infiere, del significado y el sentido que tienen en la cultura, que pasa al análisis de sentidos implicados por operaciones interpretativas, sin que por ello signifique olvidarse de

los datos o de la realidad observada. Ulteriormente, apoyará el desarrollo de productos de diseño innovadores y los cambios de mentalidad en la manera de aproximarse a los problemas arquitecturales y urbanos, utilizando para ello los resultados de investigación.

Hoy, las preocupaciones e intereses de la arquitectura y el diseño son otros, de diferente naturaleza, más complejos, pues no sólo involucran a la obra material, sino aspectos humanos (en lo individual y como comunidad): antropológicos, psicológicos, semióticos, sociológicos, económicos, etc. Al recordar la participación de Derrida con los arquitectos se reconoce que introdujo enfoques, problemas de investigación y la relación con: el espaciamiento, formas topológicas, habitar, morada, habitación, memoria, apropiación, dolor y bienestar, entre algunos.

La investigación por arquitectos como autores (tanto escritores como escritos en el sentido de Barthes) produce libros, ensayos, capítulos, artículos y se acompaña de otra literatura "gris" no necesariamente producto de investigación, como son algunos ensayos sin apoyo bibliográfico. La literatura especializada producto de investigación tiene un lugar especial en la literatura académica; valora el objetivo de conocimiento que coadyuva a difundir un discurso científico proveniente de diferentes tradiciones disciplinares, frecuentemente originadas en las ciencias de la cultura (humanas y sociales), desde lo individual y comunitario y están obligadas a transcribir datos que son casi siempre declaraciones (documentos escritos, entrevistas, cuestionarios) u observaciones que luego son transformadas por el observador en escritos.

La reflexión sobre los lazos que la investigación tiene con las diferentes formas de literatura académica científica apoya el pensar y escribir acerca de la arquitectura, la ciudad y el paisaje, los objetos y los elementos gráficos. Esta tarea no sólo se realiza por los investigadores, sino también por teóricos y ensayistas académicos que rebasan el nivel de puntos de vista o de líricos que dan cuenta de la práctica profesional.

Por otra parte, hay el interés de investigar sobre los escritos acerca de diseño, aunque aún son pocos en comparación con otros campos de las ciencias humanas y sociales, lo que a su vez da al texto científico el estatus de un objeto real de investigación, que permite hacer la historiografía. Recientemente, varias revistas especializadas se han embarcado en una revisión de este deli-

<sup>15</sup> Guadalupe Salazar González, "El devenir de la investigación en la arquitectura, el urbanismo y el diseño en México", *Palapa*, vol. 4, núm. 1, enero-junio 2009, Universidad de Colima, pp. 53-68.

<sup>16</sup> Bernard Lepetit, "La historia urbana de Francia: veinte años de investigación", en *Secuencia*, núm. 24, septiembre-diciembre de 1992, p. 26.

cado tema y han señalado, con ojo crítico, la necesidad de eliminar la sombra que con frecuencia rodea el papel del discurso científico en la producción y transmisión del conocimiento,<sup>17</sup> recordando la función reflexiva de la escritura en la investigación.

Muriel Lefebvre enfatiza la contribución del trabajo de las décadas de 1980 y 1990, bajo el cobijo del *giro semiótico*, al señalar que “la escritura científica ha dejado de considerarse únicamente como un medio para la difusión del conocimiento [...] para finalmente ser analizada como un dispositivo material directamente involucrado en la producción de conocimiento”.<sup>18</sup>

## Escritura y conocimiento

Haz que tu pluma sea reacia a la inspiración y entonces la atraerá con la fuerza de un imán. Cuanto más reflexiva sea la demora en la redacción de una idea, tanto más maduramente desarrollada se te entregará. El habla conquista el pensamiento, pero la escritura lo domina. [...] Etapas de la redacción: idea – estilo – escritura. El sentido de pasar en limpio es que, al fijar el texto, la atención ya sólo se centra en la caligrafía. La idea mata a la inspiración, el estilo ata a la idea, la escritura remunera el estilo.

Walter Benjamin<sup>19</sup>

El escribir permite la comunicación y al hacerlo bien será exitosa; el proceso de escritura obliga a la exploración y la expresión de ideas; a estructurar argumentos; apoya el desarrollo de habilidades cognoscitivas y de pensamiento creativo; detona la evaluación crítica de obras de arquitecturas, diseño y urbanismo.

Escribir un texto lleva tiempo, hay que releerlo muchas veces en aras de claridad, consistencia y estructura; es en ese sentido también “arquitectónico” y poético. Por ello, el texto es un modo de acercarse al contexto creativo e imaginativo, que en la modalidad de apoyo al proceso de diseño se convierte en un dispositivo en

paralelo a los croquis y a la imagen tridimensional que se genera.

Los textos son conocimiento que pueden tener la forma de relato, discurso o como modelos o ambas y exponen un campo de investigación abierto a múltiples enfoques: histórico, hermenéutico, semiótico, sociológico, antropológico, epistemológico... Las publicaciones internacionales en línea han contribuido a abrir y renovar la consistencia de este campo de investigación al cuestionar las formas del texto académico, de la literatura técnica, profesional y científica de los escritos de los diseñadores alrededor del mundo.

El escrito, independientemente de su forma como discurso, es una discusión sobre el conocimiento expresado, “representa un objeto particularmente heurístico para analizar interdisciplinariamente la actividad científica y la producción de conocimiento”.<sup>20</sup> El escrito, si bien puede seguir los cánones disciplinarios y las normas editoriales, renueva o demuele el conocimiento establecido; contribuye a dar a conocer y cambiar puntos de vista; es marco de reflexión y crítica ofreciendo nuevas vías de reflexión, incluso formas híbridas de estructurar el discurso.

El deseo de científicidad cada vez mayor de las disciplinas de diseño del hábitat debe tomar en cuenta que el texto científico sigue tres criterios mínimos: expresar la intensión de conocimiento; ser identificado por una comunidad, si no erudita, conocedora; y registrarse en un espacio de publicación que cuente al menos con un comité científico y un cuerpo de dictaminadores, de preferencia indexada. Su repercusión dependerá del alcance y los vínculos con otras áreas del conocimiento, lo cual para las disciplinas del diseño no debe ser difícil, pues los límites son el conocimiento y la profundidad de los objetos de estudio de esas otras áreas para poder dialogar y confrontar los contenidos. Esto incluso puede permitir un acercamiento transdisciplinar, ya que los campos de conocimiento del diseño del hábitat humano demandan por naturaleza acudir a la antropología, lingüística, semiótica, sociología, psicología, ecología, ciencias cognitivas y de la concepción, tecnología, etcétera.

<sup>17</sup> Patrick Schmoll, “L’écriture, point aveugle de l’épistémologie”, *Revue des sciences sociales. Écrire les sciences sociales*, núm. 36, Presses Universitaires de Strasbourg, 2006, pp. 8-11.

<sup>18</sup> Muriel Lefebvre, “Les écrits scientifiques en action. Pluralité des écritures et enjeux mobilisés”, *Sciences de la société*, núm. 67, Sciences et écriture, Presses Universitaires du Mirail, 2006, pp. 3-15.

<sup>19</sup> Walter Benjamin, *Calle de mano única*, Buenos Aires, El cuenco de plata, 2014.

<sup>20</sup> Fanny Rinck, “L’analyse linguistique des enjeux de la connaissance dans le discours scientifique. Un état des lieux”, *Revue d’anthropologie des connaissances*, 2010, vol. 4, núm. 3, pp. 427-450.

El ensayo y, con más razón, los textos teóricos deben rebasar el nivel de punto de vista y tener un sustento fuerte en la revisión del estado del arte, para poner en discusión crítica a los autores y a éstos ante la propia idea del que escribe, quien no necesariamente sigue los caminos de los escritos científicos, pero que por su calidad son sugerentes y contribuyen a abrir nuevos caminos. Esto obliga a distinguir entre el investigador y el ensayista, pero hay relación, porque el texto científico es una forma textual de referencia en la que el ensayo se mantiene subterráneamente para apoyar, pero diferenciado por las evidencias y pruebas que ofrece. Esto no excluye que un investigador pueda ejercer los dos caminos, que suelen ser complementarios, a veces con límites borrosos.

Regresando a Barthes: "El paradigma que propongo no sigue la división de funciones; no pretende poner por un lado a los estudiosos, a los investigadores, y por otro a los escritores, a los ensayistas";<sup>21</sup> por el contrario, sugiere que la escritura se encuentra donde las palabras tienen sabor (*savoir* –conocimiento– y *savoir* –sabor– tienen en latín la misma etimología), agregaríamos poesía y acto poético que tienen un carácter genésico de nuevas ideas.

Es así que se ofrece una diversidad de textos que han seguido varios caminos, desde el ensayo a la teoría, de la notación a la descripción, de la narrativa a la conceptualización, y de las formas y figuras al texto académico acerca del diseño; donde el lector tiene una tarea también ante cualquier escrito en el uso de: lenguaje, léxico, conceptos, formas de argumentar y estructurar el discurso, estilo de redacción y perspectiva epistemológica, para llegar y construir el conocimiento, comunicarlo, confrontarlo y reconstruirlo.

Tampoco se puede dejar a un lado el contexto en que surgen los textos y sus enunciados, porque cada investigador, ensayista o teórico está sumergido en un momento histórico, en el mundo como diría Heidegger y en una tradición epistemológica, lo que va a revelarse en las formas de argumentar y en las connotaciones de los conceptos, en las posturas o la adhesión a teorías que se asuman. Esto, para ser "objetivos", suele hacerse ex-

plícito o evidente en el escrito con el marco teórico, sus enfoques y sus referencias.

## Reflexión final

La escritura es un camino obligado para la difusión del conocimiento científico, aun cuando existen los medios de comunicación oral, visual y digital u otro soporte; el texto escrito no ha dejado de ser la autoridad en la transmisión de conocimiento en publicaciones de revistas, capítulos, libros y en sus referencias y citas.

El escrito no es sólo un soporte más en la comunicación de conocimiento de un investigador a otro, por sí mismo participa en su generación y estructura. La objetividad y subjetividad de la ciencia se evidencia en los escritos.

Los textos escritos por los arquitectos, urbanistas y los diseñadores permiten ampliar constantemente los límites de la comunicación y de la representación de los espacios, los objetos y elementos de comunicación gráfica, al ofrecer conocimiento de diversos temas, situaciones, problemas, obras, autores, conceptos y teorías, por lo que, la investigación es central en los textos académicos de estos saberes, eludiendo así la producción de textos líricos y grises.

Los textos producidos desde estas disciplinas para comunicar el conocimiento generado ya no deben quedar en sus pares como lectores, resta aún la tarea de que la escritura establezca relación con la sociedad, con organismos que toman decisiones en el devenir del hábitat humano y también que sus textos agreguen un destino social,<sup>22</sup> sobre todo porque la escritura ofrece a los otros descripciones e interpretaciones para el conocimiento del mundo que habita, y al mismo tiempo se escribe para sí; en ambos casos, el lector y el escritor realizan la refiguración del texto como Ricœur<sup>23</sup> propuso, como la tercera fase del relato, después de la prefiguración y la configuración.

<sup>21</sup> Lección inaugural de la cátedra de semiología literaria en el Colegio de Francia, el 7 de enero de 1977. Roland Barthes, *Leçon*, París, Seuil, 1978 (col. Points Essais), pp. 7-21.

<sup>22</sup> Roland Barthes, *El grado cero...*, op. cit.

<sup>23</sup> Paul Ricœur, "Arquitectura y narratividad", *Arquitectonics. Mind, land and society. Arquitectura y hermenéutica*, Barcelona, UPC, 2003.

Tipos de escritura en las disciplinas de diseño

CRITERIO	OPCIÓN	OPCIÓN	OPCIÓN	OPCIÓN	OPCIÓN
Áreas de la escritura	Inherente al proceso de diseño	Dar a conocer obras o producción disciplinar	Comunicar conocimiento nuevo producto de investigación acerca de la disciplina, sus productos y los fenómenos diversos involucrados		Desde los márgenes ensayos e investigación
Áreas de la escritura	Escritura productiva acompaña al proceso de diseño	Escritura en paralelo al diseño para desbloquear el proceso	Comunicar conocimiento de reflexión teórica, de conocimiento nuevo o investigación		Comunicación sugerente de reflexión o investigación
Finalidad	Justificación disciplinar	De divulgación	Científicos		Exploración utópica
Ejemplos de niveles de texto	Ensayos grises	Reseñas críticas, ensayos, artículos de divulgación, monografías	Tesis, artículos científicos, capítulos y libros científicos		Ensayos fundados y fundantes
Niveles de profundidad	Descriptivo y de caracterización, estilístico, monográfico	Analítico	Crítico Analítico crítico	Interpretativo	
Resultado de	Investigación documental	Reflexión teórico-crítica	Trabajo de campo	Trabajo experimental	
Dimensión	Epistemológica, epistémica	Teórica	Metodológica	Material y tecnológica	
Enfoque	Disciplinar	Multidisciplinaria	Interdisciplinar	Transdisciplinar	
Contiene ideas para	Vivir en el mundo	Cambiar el mundo	Comprender el mundo	Pensar el mundo	Pensar lo indecible, inefable, indescifrable, inexplicable, inescrutable

## Bibliografía

BARTHES, ROLAND

- 1964 "Écrivains et écrivains" en *Essais critiques*, París, Seuil.  
1978 Lección inaugural de la cátedra de semiología literaria en el Colegio de Francia, el 7 de enero de 1977, París, Seuil.  
2014 *El grado cero de la escritura*, México, Siglo XXI.

BENJAMIN, WALTER

- 2014 *Calle de mano única*, Buenos Aires, El cuenco de plata.  
2018 *Experience et pauvreté. Suivi de Le conteur et de La tâche du traducteur*, París, Editions Payot.

DE CERTEAU, MICHEL

- 2000 *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. México, UIA/ITESO.

DERRIDA, JACQUES

- 1987 *Psyché. Invention de l'autre*, París, Éditions Galilée.

FRAMPTON, KENNETH Y HÉLÈNE JANNIÈRE (COMPS.)

- 2009 "La critique en temps et en lieux" *Les Cahiers de la recherche architecturale et urbaine*, núms. 24/25, Éditions du patrimoine.

KIPNIS, JEFFREY (ED.)

- 1997 *Chora L Works: Jacques Derrida and Peter Eisenman*, Nueva York, The Monacelli Press.

LEFEBVRE, MURIEL

- 2006 "Les écrits scientifiques en action. Pluralité des écritures et enjeux mobilisés", *Sciences de la société*, núm. 67, Sciences et écriture, Presses Universitaires du Mirail, pp. 3-15.

LEPETIT, BERNARD

- 1992 "La historia urbana de Francia: veinte años de investigación", en *Se-cuencia*, núm. 24, septiembre-diciembre, p. 26.

NIETZSCHE, FRIEDRICH

- 2002 *El crepúsculo de los ídolos. O cómo se filosofa con el martillo*, Madrid, Alianza Editorial.

PALLADIO, ANDREA

- 1988 *Los cuatro libros de arquitectura*, Madrid, Akal.

RICOEUR, PAUL

- 2003 "Arquitectura y narratividad", *Arquitectonics. Mind, land and society. Arquitectura y hermenéutica*, Barcelona, UPC.

RINCK, FANNY

- 2010 "L'analyse linguistique des enjeux de la connaissance dans le discours scientifique. Un état des lieux", *Revue d'anthropologie des connaissances*, vol. 4, núm. 3, pp. 427-450.

SALAZAR GONZÁLEZ, GUADALUPE (COORD.)

- 2009 "El devenir de la investigación en la arquitectura, el urbanismo y el diseño en México", *Palapa*, vol. 4, núm. 1, enero-junio, Universidad de Colima, pp. 53-68.  
2012 "Caminos y devenir de las historias de la arquitectura en México", *Lectura y recepción de la modernidad espacial*, San Luis Potosí, UASLP/CONACYT.

SCHMOLL, PATRICK

- 2006 "L'écriture, point aveugle de l'épistémologie", *Revue des sciences sociales. Écrire les sciences sociales*, núm. 36, Presses Universitaires de Strasbourg, pp. 8-11.